

# La dirección del cambio analógico: la influencia del subjuntivo sobre el indicativo en el tema de presente en catalán y occitano antiguo y moderno

## *The Direction of Analogical Change: The Influence of the Subjunctive on the Indicative in the Present Tense in Catalan and Ancient and Modern Occitan*

ALEJANDRA SOCAS SUÁREZ

Facultad de Letras  
Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea  
asocas001@ikasle.ehu.eus  
<https://orcid.org/0000-0002-9822-1906>

RECIBIDO: 31 DE ENERO DE 2024  
ACEPTADO: 25 DE ABRIL DE 2024

**Resumen:** Existe una larga tradición gramatical que afirma que, en caso de producirse un cambio analógico, será el modo indicativo el que afecte al modo subjuntivo. La motivación de este análisis reside en la aparición en la lengua catalana de formas verbales velarizadas en el presente de subjuntivo que no vienen motivadas por un cambio analógico procedente de la imitación del modo indicativo. La metodología llevada a cabo en este escrito no ha sido otra que la elaboración de un corpus haciendo uso mayoritariamente del *Oxford Online Database of Romance Verb Morphology*. El análisis de los datos presenta indicios de que el modo subjuntivo puede ser más productivo de lo que ha sido considerado tradicionalmente y, en conclusión, en aquellos verbos que poseen una consonante velar en la desinencia, el presente de subjuntivo ha ejercido su influencia sobre la primera persona del singular del indicativo.

**Palabras clave:** Paradigmas. Morfoma. Coalescencia. Analogía. Cambio fónico.

**Abstract:** There is a long grammatical tradition that states that, in the case of an analogical change, it is the indicative mood that affects the subjunctive mood. The motivation for this analysis lies in the appearance in the Catalan language of velarised verb forms in the present subjunctive which are not motivated by an analogical change coming from the imitation of the indicative mood. The methodology used in this paper was none other than the elaboration of a corpus using mainly the *Oxford Online Database of Romance Verb Morphology*. The analysis of the data shows indications that the subjunctive mood may be more productive than has traditionally been considered and, in conclusion, in those verbs with a velar consonant in the ending, the present subjunctive has exerted its influence on the first-person singular of the indicative.

**Keywords:** Paradigms. Morpheme. Coalescence. Analogy. Sound Change.

### CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Socas Suárez, Alejandra. 2025. «La dirección del cambio analógico: la influencia del subjuntivo sobre el indicativo en el tema de presente en catalán y occitano antiguo y moderno». *Rilce* 41.2: 816-32. DOI. <https://doi.org/10.15581/008.41.2.816-32>



La relación interparadigmática entre el modo indicativo y el modo subjuntivo ha tenido relevancia capital en la historia de la morfología diacrónica. Autores como Hock (1991), Elvira (1998; 2015) o Maiden (2018) han tratado la relación analógica entre las formas del modo indicativo y las del modo subjuntivo, acuñando términos como nivelación analógica (*levelling*, según la obra de Hock) o el concepto ya establecido por Mark Aronoff en su obra *Morphology by itself* (1994): *morphome*, que será detallado en las próximas páginas. La finalidad de este escrito es descubrir si el cambio analógico en el tema de presente puede producirse en el sentido contrario a lo que afirma la tradición gramatical, es decir, si en lugar de ser una imitación del paradigma de subjuntivo de la primera persona del singular del presente de indicativo, el modo indicativo imitara al modo subjuntivo.

Comenzaremos exponiendo la hipótesis y los objetivos; a continuación, presentaremos el análisis a partir de un corpus del catalán, además de un análisis del occitano como refuerzo de la hipótesis. Por último, cerraremos nuestro estudio con una discusión de los resultados basada en la exposición de otras lenguas con paradigmas verbales en los que existen fenómenos similares a los analizados y culminaremos con las pertinentes conclusiones.

El objetivo principal de este trabajo es demostrar a partir de la lengua catalana y la lengua occitana, que las formas verbales que conforman el paradigma de presente de subjuntivo han influido sobre la primera persona del singular del presente de indicativo en aquellos verbos que presentan una consonante velar. Para ello, se planteará a continuación la hipótesis que será el eje vertebral de esta investigación.

El concepto de nivelación analógica (Hock 1991; Elvira 1998; 2015) consiste en eliminar las alternancias morfofonémicas entre paradigmas (Hock 1991, 168). De este modo, según la obra de Elvira encontramos la sustitución de la forma medieval *mise* por *metí* o *crove* por *creí* (2015, 34). Esto se debe a que los hablantes crean «una forma nueva sobre la base de otras formas más frecuentes» (35). El concepto de frecuencia será fundamental para la elaboración de este escrito. Este autor afirma que la nivelación se relaciona directamente con la frecuencia de uso y con las relaciones de marca, y, teniendo en cuenta que este estudio se basa en morfología verbal, la forma más frecuente es la del indicativo sobre el subjuntivo, según este autor. Esto puede relacionarse estrechamente con las ideas de Kuryłowicz y Mańczak. En su obra de 1991, Hock habla del trabajo de estos dos autores para adentrarse en el concepto de *analogía*. Para ello, trata las

leyes de Kuryłowicz y las tendencias de Mańczak. No van a ser comentadas todas y cada una de las leyes y tendencias de las que habla el autor, pero debe ser destacada la segunda ley establecida por Kuryłowicz, donde habla de la *sphere-of-usage provision*, en la que defiende que en «un conjunto de formas o clases morfológicas, la que tiene una mayor esfera de uso es la más “básica”» (en Hock 1991, 214). Con esto se afirma que los patrones más productivos son, normalmente, los que terminan generalizándose. Este concepto podemos asociarlo con la sexta y séptima tendencia de Mańczak, que afirman que las formas del indicativo y las formas del presente tienden a ser imitadas (en Hock 1991, 232). Pero ¿se cumplen estas dos tendencias de Mańczak?, ¿es siempre el modo indicativo el paradigma más productivo y, por consiguiente, el que tiende a ser imitado analógicamente? Es cierto que encontramos numerosas lenguas romances que forman su paradigma de subjuntivo a partir del modo indicativo. Si nos remontamos a la lengua latina, podría decirse que el pretérito imperfecto de subjuntivo español en *-ra* procede del pretérito pluscuamperfecto de indicativo latino (lat. CANTAVERAM > esp. *cantara*) y es, por consiguiente, un ejemplo de esa tendencia de la que habla Mańczak. Sin embargo, no es una ley estricta, tal y como se verá en las siguientes páginas.

La relación entre ambos modos verbales es evidente y, por consiguiente, se postula en la hipótesis de este artículo que, en contra de algunas concepciones tradicionales, no siempre será el modo indicativo la forma que tiende a generalizarse. Este hecho se fundamenta en la formación del presente de indicativo y subjuntivo de dos lenguas que pertenecen a la familia galorromance en cuanto a forma: el catalán y el occitano. El estudio se centra en la aparición de una consonante oclusiva velar sorda en el paradigma de indicativo y sonora en el de subjuntivo, que posee diferentes procedencias que serán comentadas a continuación.

El cambio fónico (conocido en la tradición lingüística como *sound change*) es una fuente de cambio que los neogramáticos del siglo XIX consideraban regular, pero que llega a producir determinadas irregularidades en la morfología verbal. Es en este punto donde el papel de la analogía hace su función, nivelando esas formas a las del resto de los paradigmas, como por ejemplo *canté* o *amé*. De este modo, podemos ver que, aunque el cambio fónico es regular, produce irregularidades, mientras que la analogía se presenta como algo irregular que termina regularizando paradigmas. Este hecho recibe tradicionalmente el nombre de la *Paradoja de Sturtevant*

(McMahon 1994, 21). En español encontramos numerosos casos de nivelación analógica en los que, a priori, el presente de indicativo ha influido sobre el paradigma de subjuntivo, como es el caso del verbo *tener* y el verbo *oír*. Las formas medievales de estos dos verbos respondían a un cambio fónico regular debido a un caso de *nj* y *dj*, respectivamente, véase: *teño*, *tienes...*; *teña*, y *oyo*, *o(d)es...*; *oya*. No obstante, estas formas, según el CORDE, se extinguieron entre los siglos XV y XVI y se reemplazaron analógicamente por las formas que conocemos actualmente: *tengo*, *tienes...*; *tenga*, y *oigo*, *oyes...*; *oiga*. La explicación para estas formas es que se han producido a partir de la analogía con aquellas formas que sí poseían una *-ngo* o *-lgo* de forma etimológica (Lathrop 1984, 168). Se trata de un caso de extensión analógica (Elvira 1998; 2015) y no de nivelación analógica. Esto es lo que se denomina tradicionalmente como analogía proporcional o, como lo denomina Hock, *four-part analogy* (1991, 171). Un ejemplo de este tipo de analogía sería el siguiente:



Esquema 1. Ejemplo de analogía proporcional.

Sin embargo, si bien la analogía de las formas velarizadas que encontramos ahora en español son fruto de una extensión analógica, la influencia entre los paradigmas de presente de indicativo y presente de subjuntivo es una cuestión de nivelación analógica. Cabe mencionar que las formas del subjuntivo, tal y como se mostrará en las tablas 1 y 2, han desarrollado la consonante velar en un mayor número de personas gramaticales que el presente de indicativo. Véase:

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO
Tengo	Tenga
Tienes	Tengas
Tiene	Tenga
Tenemos	Tengamos
Tenéis	Tengáis
Tienen	Tengan

Tabla 1. Esp. tener < TENERE.

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO
Oigo	Oiga
Oyes	Oigas
Oye	Oiga
Oímos	Oigamos
Oís	Oigáis
Oyen	Oigan

Tabla 2. Esp. oír &lt; AUDIRE.

Tal y como puede apreciarse, la primera persona del singular del presente de indicativo y todo el paradigma de subjuntivo presentan la misma consonante velar en la desinencia, que no es el resultado fonológico regular de la forma latina. Esta relación de homogeneidad recibe el nombre de *morphome*, de ahora en adelante *morfoma*, término acuñado por Mark Aronoff (1994), que ha sido aplicado por Maiden (2001; 2016; 2018) al análisis de las lenguas romances y a la relación interparadigmática entre el modo indicativo y el modo subjuntivo. Un morfoma es un conjunto de celdas homogéneas de las que una palabra forma parte y que no responde a motivación fonética o funcional. Maiden afirma que la presencia de una forma distintiva en un conjunto de celdas implica su presencia en el resto de las formas de ese paradigma (2018, 9). Los morfomas se reconocen por dos principios (Maiden 2018): la *coherencia* y la *convergencia*. La primera es definida por el autor como la relación mutua entre celdas (Maiden 2001, 447); la segunda es vista como un proceso de nivelación en el que, si un cambio se da en una celda, se dará también en otros lexemas (Maiden 2018, 15).

O'Neill (2013) establece lo que él denomina el *morfoma canónico*, que no son más que aquellos casos en que la misma raíz es compartida por categorías semánticas diferentes. Esto sucede, por ejemplo, en el caso del presente de indicativo y el presente de subjuntivo, donde en los verbos de algunas conjugaciones se aprecia la homogeneidad formal entre ambos paradigmas sin que esto tenga, a veces, justificación fonética (2013, 223). Una característica fundamental de los morfomas es que no tengan motivación fonética, hecho que se pone en duda en este artículo debido a que hay lenguas como el portugués que presentan una evolución fonológica regular del verbo TENERE en la primera persona del singular del presente de indicativo y en su correspondiente paradigma de subjuntivo, afectando a todas las personas gramaticales que lo conforman. Esto se aprecia en que la forma TENEO es un caso de *nj* que dio como resultado regular en portugués *nh*, de modo que obtenemos *tenho...*; *tenha, tenhas*, etc.

Maiden establece en su obra de 2018 diversos patrones morfómicos. El primero de ellos, que es el que se encuentra en las tablas 1 y 2, es el patrón en forma de L (*L-pattern*), que se aprecia en aquellos verbos de las lenguas romances que comparten la misma forma en la primera persona del singular del presente de indicativo y en todas las personas gramaticales del presente de subjuntivo. Paralelamente, establece un patrón morfómico en U (*U-pattern*), visible únicamente en el italiano –en forma de U parcial– y el rumano:

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO
Leggo	Legga
Leggi	Legga
Legge	Legga
Leggiamo	Leggiamo
Leggete	Leggiate
Leggono	Leggano

Tabla 3. It. *legere* < *LEGERE*.

Estos patrones se veían ya en la lengua latina en verbos como los que cita Maiden (2018, 84):

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO
Teneo	Teneam
Tenes	Teneas
Tenet	Teneat
Tenemus	Teneamus
Tenetis	Teneatis
Tenent	Teneant

Tabla 4. Lat. *TENERE*.

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO
Facio	Faciam
Facis	Facias
Facit	Faciat
Facimus	Faciamus
Facitis	Faciatís
Faciunt	Faciant

Tabla 5. Lat. *FACERE*.

El tercer morfoma que ha de ser destacado y que motiva la redacción de este artículo es el morfoma PYTA (procedente del término español *pretérito/perfecto y tiempos afines*) (Maiden 2001; 2018). Este patrón es establecido debido a la afinidad que presentan determinados tiempos en las lenguas romances, y afirma que la misma raíz es compartida por el pretérito perfecto de indicativo, el imperfecto de subjuntivo y el futuro de subjuntivo. Este hecho se debe a que las formas que encontramos en las lenguas contemporáneas para expresar esas referencias temporales proceden del tema de *perfectum* latino y, por ende, poseían la misma forma (2018, 48). Uno de los ejemplos que presenta el autor es el siguiente (2018, 47):

PRT.	FUT.SBJV	IPF.SBJV / PLPF.IND	IPF.SBJV
<i>bizo</i>	<i>biciere</i>	<i>biciera</i>	<i>biciese</i>

El morfoma PYTA constituye la base de esta investigación, puesto que lo que se propone analizar es la relación entre los tiempos de *perfectum* y los paradigmas de presente en catalán y occitano, teniendo en cuenta dónde se produce la analogía. El catalán será la lengua objeto de estudio; mientras que el occitano se utilizará para reforzar la idea de que la tradición lingüística que afirma que el presente de indicativo es la forma que tiende a generalizarse no es aplicable a todas las lenguas. Para ello, se tomará como base la obra de Wheeler (2011), quien aporta un estudio sobre la evolución del morfoma velar en la flexión verbal catalana. Este autor afirma que solo hay unas pocas formas en que la consonante velar es etimológica en el patrón en L o en el patrón morfómico PYTA, pero nunca será etimológico en ambos patrones a la vez. El hecho de la aparición de una consonante velar sonora en el paradigma de perfecto de indicativo se debe, según Pérez Saldanya (1998) y Moll (2006), a un grupo de verbos del tema de perfecto que se denominan perfectos fuertes, que sufren la velarización del elemento consonántico + w, evolucionando como -g<sub>w</sub>- > -g- (2006, 210), por ejemplo: (lat.) *debui* > (cat.) *deguí*. A continuación, se mostrarán dos tablas con conjugaciones de verbos catalanes. La primera de ellas presenta un patrón morfómico en L en el presente debido a la analogía con otros verbos de presente que poseían una velar de forma etimológica y esta se ve expandida hacia el morfoma PYTA, tal y como puede apreciarse en la tabla 6. Por otro lado, la tabla 7 muestra una relación entre el perfecto de indicativo y el tema de presente.

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO	PERFECTO DE INDICATIVO	IMPERFECTO DE INDICATIVO
Àprenc	Àprengui	Àprenguí	Àprengués
Bec	Begui	Beguí	Begués

Tabla 6. Tema de presente velarizado debido a la analogía con otros presentes velarizados etimológicos.

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO	PERFECTO DE INDICATIVO	IMPERFECTO DE INDICATIVO
Tinc	Tingui	Tinguí	Tingués
Dec	Degui	Deguí	Degués

Tabla 7. Tema de presente velarizado debido a la analogía con perfectos fuertes en -UI.

Por consiguiente, la aparición de dicha consonante velar se deberá a procesos analógicos, excepto en aquellos casos en que la /k/ o la /g/ sea etimológica, como podría ser en el verbo catalán *dic* < DICO. En el resto de los casos, la forma velar resultante procederá o bien de la analogía con otras formas que la poseen de forma etimológica, como el ejemplo recién mencionado; o bien de la analogía con el morfoma PYTA, debido a que el perfecto de indicativo la posee de forma etimológica (Wheeler 2011, 186). El panorama que ofrecen Maiden (2018) y Wheeler (2011) es que esas formas etimológicas del paradigma de perfecto catalán que forman parte del morfoma PYTA han creado un patrón morfómico en L en el que aparece dicha consonante velar. El hecho de que el tema de perfecto influya sobre el de presente se denomina *coalescencia* (Maiden 2018, 292). La cuestión que se plantea en esta investigación es: ¿se produce la analogía desde el paradigma de perfecto primero en todo el paradigma de presente de subjuntivo o se produce directamente en la primera persona del singular del presente de indicativo y de esa forma se crea analógicamente el paradigma de subjuntivo? A continuación, se procederá al análisis de los datos recopilados de verbos catalanes y, posteriormente, de verbos occitanos con la finalidad de reforzar la hipótesis que aquí se plantea.

## ANÁLISIS

El catalán presenta tres conjugaciones: la primera, *-ar*, la segunda, *-ir*, la tercera, *-er*, *-re* o, incluso, *-r*. Teniendo en cuenta que el objeto de estudio de este artículo es la aparición de una consonante velar de forma analógica, se presentarán verbos de las diferentes conjugaciones verbales con la finalidad de ofrecer al lector el panorama denominado por Wheeler (2011) *morfoma velar*

*catalán*. Moll afirma que, en los verbos de la clase III, el presente de subjuntivo ha experimentado el mismo fenómeno de analogía que el indicativo, pero lo ha desarrollado a mayor escala (2006, 153). Se propone en este escrito la idea de que, si el subjuntivo ha desarrollado la analogía a mayor escala, tal vez sea esta la forma primigenia y no la primera persona del singular del presente de indicativo; por ende, la analogía se produciría en el sentido contrario a lo tradicionalmente establecido. No obstante, no puede afirmarse que este hecho haya sucedido únicamente en los verbos de la clase III, puesto que la tabla 8 que se muestra a continuación presenta un verbo perteneciente a la segunda conjugación (-*ir*) que ha sufrido las mismas consecuencias del cambio analógico que los verbos pertenecientes a otras conjugaciones.

En primer lugar, nos encontramos con el verbo *tenir*, que presenta un patrón morfómico en L en el tema de presente, donde únicamente se ve afectada la primera persona del singular dentro del paradigma de indicativo; no obstante, puede apreciarse que todas las personas gramaticales del presente de subjuntivo presentan el fonema velar, que no procede de un cambio fónico regular, puesto que la forma latina era TENEAM, TENEAS, TENEAT...; por consiguiente, al no aparecer en latín el fonema en cuestión, ha de atenderse a la forma del perfecto TENUI, que presenta un elemento consonántico + w, dando como resultado *tinguí*. Esta forma velarizada es visible en todo el morfoma PYTA (perf. ind. *tinguí*, imperf. subj. *tingués*) y se ha traspasado al paradigma de presente de subjuntivo, que lo ha desarrollado a mayor escala que el presente de indicativo. Lo mismo sucede con el resto de los verbos presentados en la tabla 8.

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO	PERFECTO DE INDICATIVO
Tinc ←	Tingui	Tinguí
Tens	Tinguis	Tingueres
Té	Tingui	Tingué
Tenim	Tinguem	Tinguérem
Teniu	Tingueu	Tinguéreu
Tenen	Tinguin	Tinguéren
Conec ←	Conegui	Coneguí
Coneixes	Coneguis	Conegueres
Coneix	Conegui	Conegué
Coneixem	Coneguem	Coneguérem
Coneixeu	Conegueu	Coneguéreu
Coneixen	Coneguin	Coneguéren

Dec	← Degui	Deguí
Deus	Deguis	Degueres
Deu	Degui	Degué
Devem	Deguem	Deguérem
Deveu	Degueu	Deguéreu
Deuen	Deguin	Deguéren

Tabla 8. Cat. tenir < TENERE; conèixer < COGNOSCERE; deure < DEBERE.

El fenómeno de la coalescencia está claramente presente en los verbos aquí expuestos: el perfecto de indicativo posee de forma etimológica una consonante velar, que ha sido traspasada a un morfema en L en el tema de presente, debido a que tanto la primera persona del singular del presente de indicativo como todo el paradigma de subjuntivo presentan la misma forma. Resulta interesante comparar estos resultados con los verbos que conforman el corpus creado para la lengua occitana.

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO	PERFECTO DE INDICATIVO
Teni	Tenga	Tenguèri
Tenes	Tengas	Tenguères
Ten	Tenga	Tenguèt
Tenèm	Tengam	Tenguèrem
Tenétz	Tengatz	Tenguèretz
Tenon	Tengan	Tenguèron
Fau	Faga	Faguèri
Fas	Fagas	Faguères
Fa	Faga	Faguèt
Fasèm	Fagam	Faguèrem
Fasétz	Fagatz	Faguèretz
Fan	Fagan	Faguèron
Bevi	Bega	Beguèri
Beves	Begas	Beguères
Beu	Bega	Beguèt
Bevèm	Begam	Beguèrem
Bevètz	Begatz	Beguèretz
Bevon	Began	Beguèron

Tabla 9. Occ. mod. tenir < TENERE; faire < FACERE; beure < BIBERE.

La lengua occitana nos proporciona un paradigma similar a la lengua catalana, con la diferencia de que la consonante velar /g/ que aparece en el morfema PYTA –ya que también se presenta en el paradigma de pretérito imperfecto de subjuntivo de ambas lenguas– no aparece en el presente de indicativo. Esto se debe a una tendencia que presentan algunas lenguas galorrománicas como el francés o, en este caso, el occitano, que consiste, según Maiden (2018, 165), en que ese patrón en L que mostraban estas lenguas en su etapa medieval se ha perdido en la lengua contemporánea, desapareciendo así la homogeneidad entre ambos paradigmas. Este hecho puede contemplarse si tomamos como base el francés antiguo y el francés moderno y el occitano antiguo y su variedad contemporánea. Véase:

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO
Tiegn	Tiegne
Tiens	Tiegnes
Tient	Tiegne
Tenons	Tiegniens
Tenez	Tiegniez
Tientent	Tiegnent

Tabla 10. Fr. ant. tenir < TENERE.

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO
Tiens	Tienne
Tiens	Tiennes
Tient	Tienne
Tenons	Tenions
Tenez	Teniez
Tiennent	Tiennent

Tabla 11. Fr. mod. tenir < TENERE.

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO
Venh / veng	Venha / vengá
Vens	Venhas / vengas
Ven	Venha / vengá
Venem	Venhám / vengám
Venetz	Venhátz / vengátz
Venon	Venhan / vengán

Tabla 12. Occ. ant. venir < VENIRE.

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO
Veni	Venga
Venes	Vengas
Ven	Venga
Venèm	Vengam
Venètz	Vengatz
Venon	Vengan

Tabla 13. Occ. mod. venir &lt; VENIRE.

Como puede comprobarse en las tablas 10 y 11, el francés antiguo presentaba una forma velarizada manifestada en un patrón en L debido a una evolución fonológica regular; sin embargo, no solo ha desaparecido el patrón, como afirma Maiden, sino que ha perdido la velarización en ambos paradigmas. No sucede lo mismo en occitano, donde el verbo *venir* en occitano antiguo presentaba un patrón morfómico en L que, en occitano moderno, ha quedado reducido al paradigma de subjuntivo, perdiendo, así, la homogeneidad formal con el presente de indicativo.

El hecho de que el patrón en L en esta lengua se perdiera, dando lugar a una relación más estrecha con el paradigma de subjuntivo, nos lleva a la conclusión de que las tendencias de Mańczak que referían a la mayor productividad del paradigma de presente de indicativo sobre el resto no se cumple en todas las lenguas. Si se hubiera cumplido, nunca se habría perdido el patrón morfómico en L.

Cabe comentar que los verbos expuestos en las tablas 12 y 13 no presentan una consonante velar oclusiva /g/ como resultado etimológico. Por consiguiente, a pesar de que esta cuestión requiere mayor estudio, puede interpretarse que se han formado a partir de la analogía con otros verbos que presentan dicho fonema en el perfecto de indicativo o bien, tomando como ejemplo el verbo *venir* (tabla 12). Según Jensen (1972), pudo haber existido un estadio previo de la lengua en que apareciera la forma \*VENUIT en lugar de la atestada VENI y que eso diera lugar a la velarización del paradigma de perfecto. Sea cual sea la causa, la coalescencia entre el tema de *perfectum* (cuyo único superviviente sintético en las lenguas romances es el perfecto de indicativo) y el tema de presente resulta evidente, sin necesidad de afectar a la primera persona del singular del presente de indicativo.

Una vez expuestos los datos, puede apreciarse que en ambas lenguas se ha sufrido una coalescencia desde el morfema PYTA, que afecta al perfecto de indicativo y el imperfecto de subjuntivo. Esta coalescencia se hace visible en el patrón en L en catalán y en occitano antiguo. Sin embargo, hay dos motivos

que nos pueden llevar a pensar que el paradigma de presente de indicativo no es el más productivo a la hora de generalizar una forma verbal.

El primero de ellos no es otro que el hecho de que el catalán desarrolla la velarización a mayor escala en el paradigma de subjuntivo, haciéndose este fonema visible únicamente en la primera persona del singular del presente de indicativo. El segundo motivo es que aquel patrón en L que se apreciaba en occitano antiguo se pierde, dejando la velarización únicamente en el paradigma de presente de subjuntivo. Si extrapolamos el hecho de que el subjuntivo muestra la velarización en un mayor número de personas gramaticales que el presente de indicativo a otras lenguas romances, podremos ver un panorama similar al de la lengua catalana:

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO
Salgo	Salga
Sales	Salgas
Sale	Salga
Salimos	Salgamos
Salís	Salgáis
Salen	Salgan

Tabla 14. Esp. salir < SALIRE.

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO
Tenho	Tenha
Tens	Tenhas
Tem	Tenha
Temos	Tenhamos
Tendes	Tenhais
Têm	Tenham

Tabla 15. Port. ter < TENERE.

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO
Tengo	Tenga
Tiene	Tenga
Tiene	Tenga
Teniamo	Teniamo
Tenete	Teniate
Tengono	Tengano

Tabla 16. It. tenere < TENERE.

Los verbos mostrados en las tablas 14, 15 y 16 presentan una mayor frecuencia de aparición del fonema /g/ (o el grupo *nh* en el caso de la tabla 15) en el presente de subjuntivo que en su correspondiente paradigma del modo indicativo. En el caso del verbo italiano, el patrón morfómico que se presenta es en forma de U parcial, puesto que la primera y segunda persona del plural no se ven afectadas y, además, son analógicas entre ellas. Asimismo, puede seguir apreciándose un mayor desarrollo de la forma analógica en el paradigma de subjuntivo. No obstante, estas velarizaciones no son fruto de la coalescencia que presentaban el catalán y el occitano. En el caso del portugués se trata de una evolución fonológica regular, puesto que el grupo *nj* dio como resultado *nh* (TENEO < *tenho*). Sin embargo, las formas que presentan el español y el italiano se deben a imitaciones con otros verbos que sí poseían una consonante velar en la desinencia. En palabras de Lathrop, el resultado actual español, aplicable al italiano, se debe a lo siguiente:

La explicación que se viene generalmente dando para la aparición de la -g- es que las formas *vengo*, *tengo* y *pongo* son analógicas con formas del español antiguo que tenían -ngo etimológico, como *frango*, *plango* y *tango*. Incluso *valgo* y *salgo*, con -lgo final, tendrían una cierta analogía con esas formas. (1984, 169)

Como puede comprobarse, no solo son las lenguas analizadas las que presentan un mayor número de apariciones de la velar en el paradigma de subjuntivo; sino también otras lenguas romances pertenecientes a la familia de lenguas iberorromance e itlorromance. Los ejemplos previamente expuestos en español, portugués e italiano pueden tener una explicación sencilla sobre por qué el paradigma de subjuntivo posee más apariciones de una consonante velar. Esta explicación se debe a que en latín eran formas que poseían una semiconsonante, conocida tradicionalmente como yod.

Es probable, por ende, que a la hora de sufrir un verbo un cambio analógico, los restos formales de la lengua latina sigan presentes y eso afecte a que haya un mayor desarrollo en el paradigma de subjuntivo. Elvira (2015) comenta que es más frecuente que la analogía se produzca desde el indicativo hacia el subjuntivo por cuestiones de frecuencia de uso, pero no se considerará en este estudio que el indicativo sea más frecuente que el modo subjuntivo, debido a la escasez de estudios empíricos que lo demuestren. Lo que sí es cierto es que las lenguas romances siguen el mismo patrón verbal que la lengua latina. Lo que en latín era una semiconsonante, que luego en romance se convirtió en una yod, es hoy en día una consonante velar.

No obstante, se dan verbos en las lenguas romances que presentan un fonema velar oclusivo sordo manifestado en un patrón en L sin ningún tipo de motivación etimológica, como es el caso del verbo *perder* en portugués:

PRESENTE DE INDICATIVO	PRESENTE DE SUBJUNTIVO
Perco	Perca
Perdes	Percas
Perde	Perca
Perdemos	Percamos
Perdeis	Percais
Perdem	Percam

Tabla 17. Port. *perder* < PERDERE.

Este verbo, a diferencia del ya nombrado *tener*, no presentaba en latín una semiconsonante que pueda servir como base para crear una forma analógica en la que la velarización se produzca en mayor porcentaje en el presente de subjuntivo; sin embargo, es evidente que se ha imitado la distribución paradigmática de otros verbos que poseen este fonema de forma etimológica.

## CONCLUSIÓN

¿Podríamos seguir diciendo ante estas observaciones que el presente de subjuntivo es el resultado analógico del presente de indicativo? La teoría que se sostiene en este artículo es que las formas analógicas que han sido expuestas en estas tablas, tanto en el apartado analítico como en la discusión de los resultados, se han engendrado sobre la distribución paradigmática latina en la que el paradigma de subjuntivo poseía un mayor número de semiconsonantes que el presente de indicativo. Estas semiconsonantes, debido al cambio fónico regular, conocido tradicionalmente como *sound change*, dieron en los estadios medievales de las lenguas un patrón en L (como el caso del español *teño* u *oyo*) que o bien fue reemplazado analógicamente por un patrón en L analógico con aquellas lenguas que poseían el sonido velar de forma etimológica; o bien debido a la coalescencia con aquellas forma verbales del paradigma de perfecto que constituye uno de los tiempos que conforma el fonema PYTA, como es el caso del catalán y el occitano, dos lenguas estrechamente relacionadas. Fuere cual fuere la causa, el resultado obtenido tras el análisis es que hay un mayor desarrollo del fonema velar en el presente de subjuntivo tal vez motivado, tal y como se comentaba previamente, por la distribución paradig-

mática latina. Este resultado nos lleva a teorizar que la analogía se produce, en ciertos casos verbales de las lenguas romances y únicamente en contextos de velarización y palatalización, desde el modo subjuntivo hacia el indicativo.

A pesar de la gran conciencia tradicional que existe en la idea de que las formas del presente de indicativo son las que tienden a generalizarse a otros paradigmas, tal y como comenta Mańczak en sus tendencias, no debemos olvidar la ley de Kuryłowicz denominada *sphere-of-usage provision*, donde la forma que tiene una mayor esfera de uso es considerada más básica. Por ende, podemos considerar que el hecho de que aquellas formas que ahora presentan una consonante velar en la desinencia donde antes había una yod de forma etimológica hayan expandido su forma hacia otros verbos de otras conjugaciones ha hecho que el fonema en cuestión sea más básico en el presente de subjuntivo que en el de indicativo, teniendo en cuenta el desarrollo en cada uno de los paradigmas en cuestión. Los cambios analógicos continuarán siendo objeto de estudio tanto a nivel intraparadigmático como interparadigmático, y este estudio pretende ser una aproximación a la posibilidad de que lo tradicionalmente considerado como frecuente y extensible a otros paradigmas –en este caso el presente de indicativo– puede no ser la tendencia natural del panorama lingüístico de las lenguas romances.

#### OBRAS CITADAS

- Aronoff, Mark. 1994. *Morphology by Itself*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Elvira, Javier. 1998. *El cambio analógico*. Madrid: Gredos.
- Elvira, Javier. 2015. *Lingüística histórica y cambio gramatical*. Madrid: Síntesis.
- Hock, Hans Henrich. 1991. *Principles of historical linguistics*. Berlin: Walter de Gruyter.
- Jensen, Frede. 1972. *From vulgar latin to old provençal*. Chapel Hill: North Carolina UP.
- Lathrop, Thomas A. 1984. *Curso de gramática histórica española*. Barcelona: Ariel.
- Maiden, Martin. 2001. «A strange affinity: “perfecto y tiempos afines”». *Bulletin of Hispanic Studies* 78(4): 441-64.
- Maiden, Martin. 2016. «Morphomes». En *The Oxford Guide to the Romance Languages*, eds. Adam Ledgeway y Martin Maiden, 708-21. Oxford: Oxford UP.
- Maiden, Martin. 2018. *The romance verb: morphomic structure and diachrony*. Oxford: Oxford UP.

- McMahon, April M. S. 1994. *Understanding language Change*. Cambridge: Cambridge UP.
- Moll, Francesc de B. 2006. *Gramática histórica catalana*. Valencia: Universitat de València.
- O'Neill, Paul. 2013. «The morpheme and morphosyntactic/semantic features». En *The boundaries of pure morphology: Diachronic and synchronic perspectives*, eds. Silvio Cruschina, Martin Maiden y John Charles Smith, 220-46. Oxford: Oxford UP.
- Pérez Saldanya, Manuel. 1998. *Del llatí al català: morfosintaxi verbal històrica*. València: Universitat de València.
- Wheeler, Max W. 2011. «The evolution of a morpheme in Catalan verb inflection». En *Morphological autonomy: Perspectives from romance inflectional morphology*, eds. Martin Maiden, John Charles Smith, Maria Goldbach y Marc-Olivier Hinzelin, 183-209. Oxford: Oxford UP.